



AÑO I.—NÚMERO 34

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR Y PROPIETARIO:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 3 de Noviembre de 1895

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LOS CENTROS GALLEGOS

PARA aprender á amar á la madre patria es necesario residir lejos de ella.

Habituados desde que nuestros ojos se abren á la luz á contemplar cuanto nos rodea, en fuerza á la costumbre y á que desconocemos otra cosa con que establecer comparaciones, no sabemos aquilatar los grados de belleza que guarda en todo cuanto le es genérico esta incomparable región.

Pero exigencias de la vida nos impelen á abandonar la casa en que nacimos, la escuela en que nos hemos educado, el puebló que guarda en todos y en cada uno de sus lugares un recuerdo de nuestra infancia, y allá, allá lejos, muy lejos, tras esa inmensa sábana líquida, en un país que no es el nuestro, sentimos que la nostalgia, ese mal del alma, nos invade el corazón, y volvemos la vista hacia un punto que suponemos es el en que radica nuestra adorada tierra, la idolatrada madre que nos dió el ser y vertemos llanto, llanto amarguísimo por hallarnos tan separados de la madre y de la patria, sin recibir sus caricias al presente, sin esperanzas de volver á recibirlas en lo porvenir. ¿Habeis sentido esas congojas? ¿Pudisteis algún dia apreciar todo el amor, todo el heroísmo y la ternura toda que hay en el corazón del que se encuentra *solo* en medio de una multitud indiferente é incapaz de entender el sentimiento?

Si eso habeis sufrido, si de tal modo os habeis apenado, si vuestros ojos llegaron á escaldarse por el llanto y en vuestro pecho percibisteis los dolores que produce el gemido ahogado, entonces podreis con orgullo, vueltos al seno de la inolvidada patria, exclamar: "*Sé lo que es ser patriota*".

Y podreis decirlo muy en alto, con todos los atrevimientos de un culto exagerado, porque para los que de tal modo y á tal precio han comprado la gloria de saber amar las ignorancias de su niñez, ni hay falta en su proceder exaltado, ni juez habria que dictase un veredicto de culpabilidad que castigase vuestra exaltación, vuestro exagerado culto, vuestra pasión in-

mensa que se desborda del alma en un mar de sentimientos cuya profundidad solo puede apreciarla Dios.

Y todo esto que bien pudiera denominarse idolatría, pero una idolatría que no empece para que sigamos sosteniendo nuestras creencias religiosas, es lo que nos domina cuando nos contemplamos en tierra estraña apartados de cuanto constituye nuestros mas acendrados afectos, y entónces en la necesidad de amar algo que nos pertenezca, y considerando hermanos nuestros á los procedentes de la región en que hemos nacido, nos buscamos mútua y reciprocamente, nos asociamos, escudriñamos un rinconcillo donde podamos hablar de nuestra patria y fundamos los *Centros Gallegos* donde nos parece respirar las brisas salutíferas que tan de menos echamos.

En la Habana fundaron los buenos gallegos un Centro, y lo fundaron en Buenos Aires, y en Montevideo, y en el Brasil, y en Lisboa, y en Madrid, y en todas partes donde se reúnen un grupo de gallegos, si discolos en Galicia, unidos fuera de ella por los vínculos de la fraternidad.

Allí, en aquellos *Centros* se temple el espíritu para la lucha vital, se piensa en la patria, se deploran las injusticias de que se la hace victima, y cuando una calamidad la aflige, rios de plata parten de aquellos continentes para remediar las desgracias de la tierra bendecida, tan abnegada cuan sublime, tan merecedora de justicias cuan huérfana de ellas.

¡Benditos una y mil veces sean esos entusiastas *Centros*!

¡Bien hayan sus asociados!

Pero...

¡Cuánto daríamos porque sólo diti-rambos de alabanza pudiéramos entonar en loor de unos y de otros!

También allí, también allí surge el encono.

También allí tiene asiento el egoísmo.

También allí se alza, destructora, la emulación,

¡También allí!

¿Pero es que sobre nuestra frente está profundamente grabado el semítico estigma?

¿Es que tanto amor, tanto delirio pa-

trio es cosa sobrenatural que no encaja en el corporal mecanismo?

¿Habrá que convenir en que las pitagóricas conclusiones pueden seriamente sostenerse aceptando una transmigración psíquica, que rechaza la doctrina del Crucificado, y aceptándolas, hemos de suponer que los pecados cometidos por los unos han de purgarlos los otros en cuyo interno se albergan los espíritus de los que indujeron á cometerlos...?

No tal, no tal.

Nosotros renegamos de semejantes doctrinas.

Hay solamente un exceso, el exceso de esa espontaneidad que caracterizó á la céltica raza, de una espontaneidad que los llevaba á la conquista por medio de una lucha que los ensoberbeció, y esa soberbia la hemos heredado nosotros.

Pero la hemos heredado desconociendo su empleo, y por eso si en nuestra mente hay plétora de fósforo inflamable que genera ideas luminosas, en el corazón hay también plétora de afectividades que al apagar el fuego intelectual nos convierte en seres pasivos, subjetivos y acsequibles á las imposiciones de quienes. conocedores de nuestro idiosincrático genial, saben imponérsenos y saben dominarnos.

¡No tal, no tal...!

Queremos padecer error.

Queremos no acertar en lo que evidenciamos.

Queremos que Galicia sea grande, tan grande, que pueda elevarse hasta tocar en el inmenso dosel que la cubre.

Ese dosel que forma lá bóveda celeste.

Con sus soles.

Para que ella sea una de tantas estrellas de primera magnitud, con luz propia y sin ser satélite de otros astros.

Por esto no escatimaremos nuestros encomios á esos *Centros Gallegos* de los que más minuciosamente y en mejor ocasión trataremos.

Por esto no vacilamos en aconsejarles la paz, la concordia, la unión...! la unión más absoluta!

Por esto no nos cansaremos de repetir:

Centros Gallegos; gallegos que los conformais.

Gallegos y Centros.

¡Qué Dios os bendiga!

¡Y que el Cielo os una!

ALGUNAS CIFRAS

Conviene no olvidar, y tenerlas muy presentes, las cantidades que se pagan en la provincia de la Coruña por contribuciones al Tesoro

	Territorial	Industrial	Consumos	A la provincia	Total
Coruña.....	344.577'15	349.396'50	403.436'25	301.043'31	1.398.453'21
Santiago...	139.605'99	90.992'37	200.000	107.559'28	538.157'64
Ferrol.....	73.061'69	115.294'40	230.000	115.364'31	533.720'40
Betanzos...	46.989'87	16.878'06	26.000	20.580'94	110.448'87
Ortigueira..	114.541'14	13.705'18	56.000	36.136'61	220.382'93
Carballo...	109.494'75	6.251'80	19.295	23.643'71	158.685'26
	483.693'44	243.121'81	531.295	303.284'85	1.561.395'10

No hay más que repasar el estado que antecede para ver lo injusto del reparto que hace la provincia.

Los cinco ayuntamientos de las ciudades y villas principales de la provincia solo pagan todos ellos juntos, 2.200 pesetas más á la provincia que el solo ayuntamiento de la Coruña apesar de tener los cinco ayuntamientos una base contributiva de unas 163.000 pesetas más que la Coruña, que se descompone así:

Pagan más por Industrial.....	Ptas.	139.116'19
Idem por Consumo..		127.858'75
Idem á la provincia.		2.241'54
	Ptas.	269.216'48
Paga más la Coruña por Industrial....		106.274'69
Total de más..		162.941'79

El total que paga la provincia es

4.187.583'73	Territorial.
808.206'44	Industrial.
1.981.532'25	por Consumo.
1.444.319'26	para gastos provinciales.

8.421.641'68 ptas. en junto.

El solo ayuntamiento de la Coruña paga de estas cantidades

Sobre el 8	por 100 de territorial.
» » 43	» de industrial.

» » 20'50 » de consumo.
» » 21 » de gastos provinciales, y
» » 16'50 » total de lo que paga la provincia.

De lo que contribuyen los 97 ayuntamientos de la provincia.

LIGA REGIONAL GALLEGA

Nuestro estimado colega *La Unión Gallega*, que se publica en Lisboa, inserta el artículo que á continuación reproducimos atentos á nuestra promesa de hacernos eco de todas las opiniones que se emitan atinentes á las ideas que hemos propuesto, y que, para satisfacción nuestra, tanta resonancia han obtenido.

Repetimos que profesamos el más absoluto respeto á los diversos pareceres que se sustentan, siendo nuestro único objeto el que, utilizando todo lo bueno y aceptable que en ellos descuelle, puedan formarse unas bases sólidas que den por resultado la realización de nuestro proyecto.

En cuanto á *La Unión Gallega*, le tributamos las gracias por las galantes y corteses frases que nos dedica quedando, como es natural, á la reciproca.

“UN PENSAMIENTO

“La apreciable REVISTA GALLEGA que se publica en la Coruña bajo la dirección de nuestro apreciable amigo Don Galo Salinas, ha puesto á la consideración de la prensa regional unas bases que, con la modestia que tanto le caracteriza manifiesta, no las presenta como una imposición y si solo para que todos las estudien, las amplien y las transformen si se quiere.

“Perfectamente; el pensamiento ni puede ser mas levantado, ni más útil. Una “Liga Regional,” traeria consigo grandes ventajas, tanto en la parte administrativa y la económica, como en la industrial y agrícola.

“Pero bien; como dicha “Liga Regional,” no ha de tener caracter politico tenemos necesariamente que eliminar los municipios que, por su entidad, tienen hoy carácter politico y viviríamos en el mismo estado en que estamos sin adelantar nada absolutamente.

“La “Liga Regional Gallega,” debe ser establecida con otra de toda la prensa de la región, para que vayan arreglando los trabajos con toda regularidad. En las cuatro provincias debe nombrarse un sindicato, de personas independientes asi como de los mayores contribuyentes, y en el cual deben aparecer de todas las clases de la sociedad.

“Las cámaras de comercio, sociedades agrícolas ó de ganadería, son las que se deben establecer en los pueblos ó Ayuntamientos; así como comisiones permanentes de administración rural y ganadería.

“Hacer un congreso regional anual que empezando en una provincia, siga anualmente celebrándose en las demás,

designada al efecto, antes de cerrar el congreso en la última que se haga.

“Que los Ayuntamientos tomen á su cargo esta organización, no lo creemos de utilidad, pues la práctica nos tiene demostrado, que los municipios no son de elección popular, sino por obra y gracia del caciquismo; y en vez de tener una liga de defensa para nuestros intereses comunes, resultaria una liga política siempre dispuesta á los favores del caciquismo, que á seguir el camino de la razón y el derecho.

“El pensamiento es digno de consideración y no será ciertamente buen gallego aquel que á él no coadyuve.

“La prensa, que es la palanca irresistible del derecho de los pueblos; debe ser la primera en dar el ejemplo, pues puede calcularse que se publican en toda la región, más de 40 periodicos, (1) y estos unidos para la defensa de nuestro derecho hollado, son los que debían dar la pauta para la formación de la “Liga Regional Gallega.”

“Mucho son los vicios, y muchas las reformas que hay que corregir y acometer en nuestra desgraciada region. No es necesario citar hechos, pues algunos estan bien recientes.

“No pensemos en la *liga*, solo cuando los acontecimientos se avecinan; ahora con la frialdad propia de nuestro temperamento, desnudos de todo apasionamiento, serenos y reflexivos, es cuando debemos pensar en el porvenir y evitar nuevas vejaciones y nuevos desdenes que nos colocan en la última expresión.

“Conviene pues que el pueblo gallego esté unido; que sepa defender sus sagrados intereses que evite las acechanzas del caciquismo politico, tan perjudicial para el desarrollo de nuestra riqueza, en las múltiples manifestaciones del trabajo, y eleve el espíritu patrio hasta donde nuestras fuerzas lo permitan.

“Por hoy nada más decimos, por creer que no es la hora de andar con consideraciones.

“Hágase la “Liga Regional Gallega,” y quedamos contentos.”

Campo neutral

PACHECO

Estudio biográfico-crítico del celebrado compositor de dicho nombre: maestro de Capilla, que fué de la Catedral de Mondoñedo.

I

Deus ecce Deus.

A juzgar por su vida y obras, y por la aureola que va unida a su nombre, el insigne Pacheco, sabio maestro de Capilla de la S. I. Catedral de Mondoñedo, fué hombre modesto, cumplido caballero, buen cristiano y artista de grandes méritos y no menores prestigios como técnico y compositor.

Quizá su modestia, ó acaso el natural retraimiento con que siempre ha vivido, habían sido poderosísimos motivos para que su obra artística y su incesante labor durante tantos años, no hayan podido ser suficientemente apreciadas, ni siquiera conocidas por los verdaderos amantes del arte en general, ni aun

(1) Aproximadamente son unos 60.

por los que en Galicia, es decir, en la región misma, estudian cuidadosamente el desenvolvimiento, y progresos de ese arte noble y civilizador en la *pequeña patria*.

Si fueron muchos y grandes los méritos y merecimientos del maestro Pacheco, muchos y grandes deberán ser también los esfuerzos que con noble empeño todos hagamos para hacer brillar su nombre, enaltecer su personalidad artística, y rendir justísimo tributo de admiración á su preclaro talento del que tantos y tan repetidos y elocuentes testimonios nos ha dado durante su larga vida profesional con sus mismas obras, ora sencillas, ora severas, pero siempre bellas é inspiradas; pues su rica fantasía se hacía notar siempre en el diseño melódico, en el más insignificante giro armónico, en el dibujo y corrección de la frase, en el menor trabajo de unión, enlace y concierto entre las voces y el órgano, ó entre aquellas y el acompañamiento de orquesta, aun limitando este á muy escasos elementos imperiosamente obligado por lamentables circunstancias.

Vivos, íntegros y auténticos se conservan tan elocuentes testimonios en diferentes Catedrales de España, y muy especialmente en la de Mondoñedo; y, aunque mudos para el profano, como lo serían los ruinas, los bajo-relieves y las inscripciones simbólicas y geográficas para los no iniciados en ciertos estudios, y en la historia íntima de otros pueblos, de otras razas y de otras civilizaciones que ya pasaron, el artista sabrá y podrá apreciar por sí mismo tales testimonios: justificación muda, pero elocuente, de cuanto hoy decimos en honor del ilustre Pacheco, legítimo orgullo de la Capilla mindoniense, cuyo magisterio desempeñó por espacio de 60 años, casi desde los comienzos del presente siglo; y preciadísimo ornamento del arte músico-regional en tan largo y brillante período de nuestra historia.

II

Don José Pacheco nació en Mondoñedo en 1784 ó 1787, sin que podamos, hoy por hoy, asignarle una sola y segura fecha (1). Entró de cortísima edad en la Catedral en la que hizo sus primeros estudios musicales, sirviendo entretanto el cargo de infantilillo ó niño de coro; a cuyo detalle puede agregarse, como dato positivo para determinar una fecha—la primera que estimamos exacta—que él fué quien llevó el calderillo del agua bendita en el viático del Obispo Cuadrillero en 1797, cuya función era por entonces privativa del infantilillo más moderno. Su vocación por el arte musical, y sus aptitudes para el mismo, juntamente con la aplicación que demostró desde el primer momento, cualidades ambas dignas de estima y de inmediata recompensa, no pasaron desapercibidas para el celoso Cabildo de aquella S. I. Catedral, y ellas hubieron de presagiar y decidir la suerte y el porvenir del joven Pacheco; pues al poco tiempo de actuar como infantilillo, huérfano ya de padre, la inmediata pérdida de su madre *pondría* en grave apuro su existencia, faltar como se hallaba de recursos, sin la decidida protección de algún espíritu noble y generoso que se interesase por su suerte. Y en efecto; ese espíritu noble y generoso y esa decidida protección que el joven Pacheco ansiaba, hubo de encontrarlos el futuro artista en el mismo Cabildo el cual dispuso, conociendo de antemano su capacidad y loables prendas, que el maestro de Capilla—quién lo era por entonces Santaballa—le recogiera, mantuviera y educara con verdadero interés en su propia casa.

(1) Háse citado como fecha de su nacimiento el día 15 de Diciembre de 1784; pero no nos atrevemos á asegurarlo: Villaamil y Castro no la fija de una manera convinta; Vesteiro Torres en su *Galería de gallegos ilustres* la señala para concluir á renglón seguido por dudar de ella; y Manuel Castro López en sus *Efemérides* la da únicamente como probable con la consiguiente reticencia.

Los Cabildos eran á la sazón—como decía hace años un biógrafo de Pacheco—corporaciones doctísimas y celosas, compuestas de hombres de ilustración notoria, que profesaban gran amor á las artes cuando no se distinguían personalmente en el cultivo de ellas; así es que dispensaban franca y liberal protección á los jóvenes que se dedicaban con noble afán al estudio de la música, y en cada capilla sostenían una verdadera escuela, de la que salían con frecuencia muy notables profesores que llegaban á ocupar grandes puestos en el magisterio ó en las diferentes orquestas de la Corte y principales ciudades de provincias (1).

Santaballa educaba á su discípulo y comensal con gran esmero, pero también con todo el rigor y parsimonia de los antiguos maestros, siempre severos, siempre opuestos á toda juiciosa observación y á toda iniciativa por luminosa que fuera, sino llevaba el sello y la sanción del preceptista reconocido y acreditado; pero Pacheco, que veía nuevos y más vastos horizontes en lontananza, con no poco atrevimiento y sin la menor discreción trató de salirse del reducido círculo que artísticamente le aprisionaba; y entonces, con grave escándalo de Santaballa, que á ello se oponía—invocando al efecto su autoridad y la respetabilidad que le daban los años—esgrimió las primeras armas, siguiéndole sus naturales impulsos y particularísimas tendencias para buscar más ancho campo y trazar nuevos rumbos al espíritu de evolución que por doquiera empezaba á manifestarse. Datán de entonces sus primeros y formales encargos en la composición musical, que probablemente no habrán llegado hasta nosotros.

El maestro Santaballa murió en 1805. Vacante, pues, su plaza en la Catedral, el Cabildo propuso á Pacheco para ocuparla, no sin gran oposición del Prelado; que, si bien reconocía en él idoneidad, competencia y prendas por todo extremo recomendables, alegaba que tenía muy poca edad para hacerse cargo oficialmente del magisterio.

Pacheco fué por aquel entonces á Santiago con el propósito de completar sus estudios bajo la inmediata dirección del maestro de aquella gran basílica; y poco tiempo después, desde la Compostelana ciudad envió á Mondoñedo su famoso *Miserere* «magnífica inspiración del genio—dice uno de sus biógrafos—la predilecta del artista, y en verdad una de las mejores, sino la superior de las suyas.»

Ya de regreso en su ciudad natal las circunstancias por que atravesaba España en 1808, hicieron pensar á Pacheco en su estado civil; apresuró, pues, su ingreso en el orden sacro, quizá sin vocación para él, y de manos del Obispo Aguiar recibió la dalmática subdiaconal—que solo usó en el solemne acto de su investidura—recusando así, legalmente, el uniforme militar como soldado de la patria, objeto de sus constantes preocupaciones.

Ligado ya Pacheco por votos eternos á la Iglesia pero sin dar un paso más en el sacerdocio, se impuso el deber de vivir alejado del mundo—como en efecto así lo hizo—y consagrar su vida y sus afanes al estudio del arte, del que tué una preciosa gloria.

III

En plena posesión de su cargo de maestro de Capilla, y libre ya de sus preocupaciones é incertidumbres que hasta entonces habían perturbado su tranquilidad y su es-

(1) Puede asegurarse que de las escuelas ó *escuelas* de las Catedrales han salido siempre los cantantes é instrumentistas más peritos de España; esto sin contar los alumnos de las mismas que por sus méritos especiales han hecho su larga carrera paso á paso, consiguiendo al fin elevarse á la categoría de maestros de Capilla, desempeñando antes el puesto de organistas, como cargo artístico intermediario entre aquel, el más elevado, y el de infantilillo, por todos conceptos modestísimo.

piritu, Pacheco dedicóse á trabajar con verdadera fé, y de su pluma brotaron obras admirables, páginas sublimes.

Con el estudio mejoró muchísimo su estilo, y aunque en general la obra del compositor es siempre correcta y elegante, en ocasiones le vemos grandemente inspirado verdaderamente magistral, sin que esto parezca hoy hiperbólico, pues nos referimos y remitimos al lector á sus partituras que hemos estudiado durante algún tiempo con verdadero interés.

Recordamos entre otras su *Plorans, ploravit*, motete inspiradísimo y lleno de unción cuya música expresa con gran verdad el sentido íntimo del texto sagrado; y de ella puede asegurarse que, no obstante su estudiada sencillez, por el efecto que produce, el espíritu cristiano se extasia y el artista se engrandece, se eleva... casi, casi hasta acercarse al Autor de todo lo creado.

Deus ecce Deus. Dentro del arte cristiano solo esto es lo sublime.

«Lo maravilloso en Pacheco—como asevera otro de sus biógrafos—es que emprende y realiza una revolución, un renacimiento en la música, viviendo en la soledad de una iglesia ajena á los movimientos artísticos del gran mundo, ignorante de ellos, é imposibilitada, como es natural de ofrecer al genio un teatro en que deslumbre con sus resplandores á un público sorprendido, cautivado y admirador entusiasta de su grandeza.»

El período álgido del compositor fué interesantísimo y muy provechoso para el arte cristiano pero no fué largo ni tan fecundo como hubiéramos todos deseado. Sin estímulos y sin esperanzas de mayores tiempos; ya en edad proveya, cansado, por decirlo así de la vida, para él siempre monótona; sin aspiraciones y quizá con dolores harto reconcentrados en su espíritu; el gran maestro se abandona al fin; desdeña su talento, toma á beneficio de inventario los elogios que se le prodigan; se rie con amargura de su inspiración y de su privilegiada fantasía; y solo escribe á última hora y de malísima gana lo que el deber de su cargo le impone; y de activo, atento, obsequioso y hasta galante y cortésano, trócase retraído, reservado, apático é indolente, en tal grado que llega á olvidar el arte, perder el entusiasmo que antes le sirviera de acicate y pedestal y hasta mirar con lamentable indiferencia precursora de mayores males, los manuscritos de sus mismas obras, que varios discípulos recogen con fruición é indecible entusiasmo, y alguno de ellos *utiliza* quizá como producción de su exclusiva pertenencia.

Tal fué el maestro Pacheco, juzgado someramente y á grandes rasgos, pero sin apasionamientos; que estos no se avienen nunca con la seria misión del biógrafo, del crítico, ni mucho menos del historiador.

IV

Pacheco amó entrañablemente á Galicia; y no quiso abandonar nunca su ciudad natal. «En ella nació—decía—y en ella deseo morir». Y así fué en efecto, pues es notario que renunció prebendas de otras iglesias, por continuar en la suya; y no porque dejase de entrar alguna vez en sus cálculos el respirar otro ambiente y vivir en centros de mayor importancia artística, sino por no abandonar su ciudad querida.

Tanto es así, que durante su larga carrera profesional, y sobre todo, en los 60 años que ejerció el cargo de maestro de Capilla, no tenemos noticia de que haya salido de Mondoñedo más que tres veces contadas; en 1805 (ya maestro electo) á Santiago para terminar sus estudios; en 1816 á Oviedo para presidir unos ejercicios de oposición en la Catedral; y en 1832 á Madrid, para conocer el movimiento general del arte y los centros de cultura más en boga, y entre otros, el Conservatorio de Música de María Cris-

tina que casi por entonces acababa de fundarse.

Tras larga y gloriosa carrera artística, y después de una vida por todo extremo cristiana, el maestro Pacheco murió con la tranquilidad del justo el día 23 de Marzo de 1865.

Hondo vacío dejó en el arte su llorada muerte (pero dejó otro, todavía mayor y más profundo, en el corazón de sus amigos y admiradores!

V

Son muchas y muy notables las obras debidas á la potente inspiración del maestro Pacheco.

En la imposibilidad de citarlas todas — aunque poseemos extenso pormenor de ellas — lo haremos solamente de las más salientes, cuyo número é importancia, es, á nuestro juicio, suficiente dato para conocer y avalorar la superioridad del compositor, y deducir por él las grandes dotes del ilustre maestro mindoniense.

Además del *Plorans, ploravit*, inspiradísimo motete antes citado, de cuya partitura tenemos exacta copia debida á la amabilidad de un amigo nuestro, hijo también de Mondoñedo y admirador del gran artista, púdense citar las siguientes obras magistrales y de primer orden:

Miserere, sublime página por todos sus biógrafos celebrada.

Dixit Dominus, escrito para los opositores á la plaza de organista de Oviedo en 1816.

Misa, á cuatro voces y dos coros, sobre un himno de la Iglesia; y el

Oficio de difuntos, que escribió en 1832, después del viaje á Madrid, verificado en el mismo año.

Estas obras existen y pueden admirarse, juntamente con algunas otras del gran compositor, en las Catedrales y diferentes iglesias de Mondoñedo, Madrid, Toledo, Sevilla, Oviedo, Santiago y algunos otros puntos de que no tenemos precisa y exacta noticia. Esto por lo que se refiere al catálogo de obras serias y de regulares dimensiones; más como la fecundidad era grande y el genio del artista sabía acomodarse á todos los estados de ánimo, y particularísimas circunstancias de la vida, débense también á su inspiración, algunas colecciones de *villancicos* y *cantares gallegos*, alegres *muiñeiras* y muy originales y caprichosas *alboradas*, que cuando niños todos hemos celebrado.

Si la multiplicidad de géneros y estilo pueden dar á conocer, siquiera aproximadamente, la rica vena y facilidad de concepción de un compositor, Pacheco está plenamente juzgado, porque su genio abarcó y dominó con éxito todos los estilos y géneros; y lo que es más, todas las especialidades de la composición musical.

J. VARELA SILVARI.

Madrid.

Prosa y Verso

A MONDOÑEDO (1)

LEMA:

«Conságrame hoy un recuerdo
como el que tengo de tí.»

Zorrilla.

Cien artistas, cien cantores,
hoy á tu memoria fieles,
te ofrecen, alhagadores,
preciosos ramos de flores
y coronas de laureles.

(1) Poesía que obtuvo el premio de honor en el certámen recientemente celebrado en Mondoñedo.

N de la R.

Yo también, como el pigmeo
abismado en el deseo
y falto de inspiración,
vengo á dejar un trofeo
sobre el ilustre montón.

Si, noble Ciudad querida,
yo vengo hoy á saludarte,
cual la tórtola abatida,
que vaga errante y perdida
por las regiones del arte,

pues ¡del alma en el santuario,
como en áureo relicario,
llevo tu memoria santa,
y mi numen solitario
porque te adora, te canta.

¡Ave, Ciudad peregrina,
que, del Infiesta á la falda,
surges entre la neblina,
como vaporosa ondina
sobre un lecho de esmeralda!

Cuando con el alba asoma,
por encima de la loma,
el disco del sol naciente,
seméjas una paloma
reclinada mansamente,

cabe las montañas de oro
donde el ruiseñor se tejea;
y mecida por el coro
del Masma lento y sonoro
que á tus plantas culebrea.

Tus vegas y tus jardines,
de rosas y de jazmines
te brindan oliente alfombra,
dó cantan los colorines
de las copas á la sombra.

Y de la tarde, á lo lejos,
al morir, con luz inquieta,
los purísimos reflejos,
se ve surgir la silueta
de tus alcázares viejos.

¡Oh tú, Ciudad legendaria!
Perezosa y solitaria
duermes al pie del camino,
con tu puerta hospitalaria
siempre franca al peregrino.

Y tu catedral famosa
que del estilo ojival
ornó la ojiva preciosa,
se yergue fácil y airosa,
cual modesta catedral.

Allí postrado de hinojos
y en los labios y en los ojos
brillando la fe sencilla,
olvidados sus enojos
el mindoniense se humilla;

mientras las nubes de incienso
y las sublimes canciones
van, en espiral ascenso,
elevando hácia el Inmenso
los férvidos corazones.

Tú, noble pueblo, de gloria,
tendrás, por siempre, en la historia
una página sin fin...
Tú, que ostentas la memoria
de Fadrique y Don Martín.

Y los pueblos que, leales,
á sus héroes inmortales
acarician más y más,
podrán llorar á raudales,
pero no mueren jamás.

Queda pues, Ciudad bendita,
del valle de los amores
en la cuenca favorita,
como esbelta margarita
en amplio estuche de flores.

Y, cual bardo que te adora
con estática emoción,
escucha el ave sonora
que te envía con la aurora
su hermosa salutación.

RAMÓN MARTÍNEZ ESPARÍS

Coruña, Setiembre del 95.

N-O CAMPO-SANTO

¡PROBIÑA!...

Aquí me tés..... Debruza-
da enriba da pedra fría de marmo branco,
triste melancolía de pesar cobre o meu cora-
zón, e pónseme aquí n-a gorxa un nudo que
me quita a fala, e a alma apartada pol-o de-
lor, afrixe de cavilar que te perdin para
sempre.

¡Aquí me tés!... eu non veño á visitarte
para cumprir c-as vanidades da moda nin á
poñerche coronas que traballan maus alleas,
nin cintas de recordo mintireiro, nin pensa-
mentos que se frabrican... ¡Miña xoya!... ¿qué
che fai á ti eso? nin para que queres esas
faranduladas do mundo si ao fin; debaixo d'esta
pedra moi vistida de terzopelo con letras
de ouro, o teu corpiño esbarto e garrido, é
un montoncillo de hósos, e as concas dos teus
olliños negros, están valeiras sin aqueles
respradores con que alumeabas as escuri-
dades da miña alma...

Hoxe non veño á chorar á tua cova, por-
que non quero que as miñas bágoas se mis-
turen c'as que tes pintadas nos pendellos de
negro crespón que envolven estas luces da
morte...?

Eu veño á parolar contigo c'al n-aqueles
tempos pasados que xa non volverán... ¿Acór-
daste miña vidiña?... ¡Ay! cantas veces n-este
mesmo día—que é fecha memorable—pa-
sabamos de foliada ás horiñas da noite hasta
os permeiros respradores da amañecida!...
¡Ay! ¡cantas Dios meu!... ao pé da lareira
n-os noites do frío outono cando o vento
bruaba n-os arbres, escoitábase a cariñosa
fala tua e eu embobada, contemplábase como
se foras un ange do ceo...

¡Probiña!... eu aínda cavilo que non estás
morta, e que este pesar que me fire, é un
sono cativo que teño... ¡non, miña vidiña! ti
non estás morta porque vives aquí n-unha
aliña do meu corazón donde o teu recordo
frabricou un altar, e aquí está envolto e gar-
dadiño c'as tuas pormesas e xuramentos que
naide tocará...

¡Ay!... as sombras da noite xa semellan
pantasma n-o campo-santo.

A xente recolle con presa os chirimbolos
da vanidade conque o orgullo dos vivos,
adorna as sepulturas dos mortos.

Nos soberbos mausolos, nos luxosos ni-
chos e n-as covas dos probes, xa non se ven
mais que as luces da morte...

¡Todo o mundo se vai e deixan soliños os
probes dos mortos!...

¿E eu qué fago aquí? ¡Hasta mañá; miña
ruliña!

Voume, que teño medo...

VALENTINA LAGO VALLADARES.

O Ferrol, mes de Santos, 1895.

Críticas

RECUERDO.—*Monólogo por Francisco
Alvarez de Novoa y Ferrer*.—Biblioteca
«Verde y Rosa».—Tomo 1.º—Orense.

Descartaré los *sonetos* con que comienza y
finaliza el libro que no me agradan aunque,
quizá, serán muy buenos.

Entro de lleno en el juicio del *Monólogo*

que encuentro muy bien escrito, inspirado y con pensamientos hermosos y delicados.

El asunto es sencillo y vulgar.

Un marino que parte á lejanas tierras enamorado de una joven que le jurara amor.

Una mujer que olvidando sus juramentos no duda en lacerar el corazón de su adorador, y se arroja, cometiendo un adulterio moral, en brazos de otro amante, siendo sorprendida en sus lascivos coloquios por aquel que, lleno de esperanzas, vuelve al seno de la patria querida en la que encuentra el más amargo de los desengaños.

Y todo esto referido con verdadera poesía, con pasión, con toda la verdad que al través del bien medido octosilabo cabe en la composición rítmica.

En tal concepto el *Monólogo* encanta; su estructura es irreprochable, Alvarez Novoa se acredita de poeta.

Tal es el juicio que he formado de la confección poética del *Monólogo*, que estudio y que con fruición lei.

En lo que afecta al fondo, esto es, al trágico final del poemita, tal vez por distingos de apreciación, no me conforma.

Yo hubiera dado otra solución al desenlace; yo hubiera resuelto de manera muy distinta el conflicto.

El hombre burlado en el *Monólogo*, mata á su rival, persigue á la que le mintió amores y al verla huir, la hiere asimismo... pero al correrse las nubes que ocultaban la luna, é iluminándose el jardín donde consumó, el engañado, el homicidio, descubre que la asesinada no es su amada es... ¡su madre!

Su madre que acude á la casa de aquella, de noche y á escondidas, suponiendo que la primera visita de su hijo habría de ser para la elegida de su alma.

Esto es inadmisibile, traspasa los límites de la tragedia, es espeluznante, monstruoso, y más monstruoso desde el momento en que el homicida no se hunde el puñal en el corazón ó no descarga la pistola sobre su sien.

Ante crimen tan horrendo como el cometido por aquel alucinado, no caben reflexiones, no cabe el vivir, porque tras él caminan los acerbos remordimientos que, necesariamente, han de perseguirle perturbándole la razón, aniquilando su existencia, condenándole al eterno desasosiego del que lleva en su seno el cáncer exterminador que le corroe la conciencia.

Más verosímil, más simpático, más noble hubiera resultado que el marino descubriese á la luz del astro nocturno á su adorada y que en uno de esos momentos psicológicos en que el espíritu rebelde reniega de las inducciones del pensamiento, al verla siempre hermosa cayera á sus plantas y le digese:

«¡Yo te amo...! te amo todavía á pesar de todo... te amo y te perdono... ¡ámame y á tú vez... perdóname...!»

Estó sería grande; grande por el efecto, grande per la concepción, grande por la sublimidad que se encierra en un amor inmenso, profundo, inagotable, sin mezclas de ingerencia terrenal, como lo sienten los genios, como lo sienten los poetas...

Pero hacer aparecer á una madre, á ese ser al que debe adorarse con todas las idolatrías, y no percibir los latidos del corazón, de un corazón formado del corazón de aquella, que protesta, que duele, que se oprime y esfuerza por salirse del pecho; hacer aparecer á su madre y clavarle un puñal, y dejarla cádaver, y no morir de angustia y de desesperación, es, repito, monstruoso, imposible, y los hombres ni debemos concebir lo imposible, ni sospechar en la existencia de lo monstruoso.

Ciertas cosas le están vedadas á la humana penetración.

Por lo demás el *Monólogo* está bien hecho; en el verso hay fluidez y espontaneidad, acierto en las imágenes y consideraciones muy oportunas, y esto bien vale que le dé

mi enhorabuena al amigo Alvarez Novoa.

ORSINO.

Crónica Semanal

PALIQUE

—Fágame o favor de termar tío Chinto.
 —¿Qué me das, Mingote?
 —Un lenzo de castañas que me deron.
 —Sei que non podes tí co él.
 —Sin, señor, pero voume á curar e ja me tardaba o chegar á sua casa para facelo.
 —¿Curartel...! ¿e de qué?
 —De unha frida que teño n-a testa e doime que laya.
 —Vaia, pol-o visto rifa temos.
 —Pois se enquivoca: da miña frida ten culpa a polecia.
 —¡Home...!
 —Como llo digo, e se non vai á vere.
 —Conta como foi eso, neno.
 —O señor Alcalde dou un bando.
 —Ben cho sei, e ben dado.
 —Pero elle o caso que os municipás tan á letra tomaron ó que n-el dicia que chegan moito mais aló que os desexos do señor Alcalde.
 —Espricate, Mingos.
 —Está prohibido o pasare pol-a rua Real con lios...
 —E logo ¿non hay por alí lios?
 —¡Uil como lios... vállame Deus, noite e dia, pero son de outra cras.
 —Adiante.
 —Pois, señor, élle o conto que por aquel sitio non deixan levar grandes bultos ás costas nin n-a cabeza, e os municipás eisingerando as ordes que teñen, non ben distinguen unha mulleriña que leva unha cesta, asina sexa pequena, obrigana á torcer pol-os caleixós.
 —Ben; pero aínda non vexo a frida.
 —Eiquí a ten, mire, enriba do ollo di-reito.
 —Non che digo eso, se non que non sei ó que ten que vere...
 —¡Ah, sin! pois, escoite: unha rapaza tra-guia n-a cabeza unha cestíña co a merca da praza e n-ela, ademais, unha cazola grande de barro.
 —E ti, metíchete co ela e ceibouche a ca-zola.
 —¡Non sexa súpeto, tío Chinto e agarde!: non ben chegou a rapaza ao caleixón do Torreiro, parouna o celador e fixoa dobrar por él; eu que viña en contra embestin co a rapaza, tamboleouse, colleuse á min e ambol-os dous fumos rolando pol-o chan caen-dome enriba a cazola que me parteu a testa.
 —¡Jesús, ho! pero como entenden esos celadores...
 —Como lles da a gana, e non lles repri-que porque teñenlle tan pouca aduación que ó enchen á un de froleos.
 —De sorte que para as cousas pequenas moita rigorida e en troco asina haiba unha morte estanse n-as esquinas facendo de co-lunas.
 —Home, tío Chinto, e á propósito de co-lunas ¿vosté roparou n-as que hai nos can-tos de algunhas ruas e paseos.
 —Cales ¿as que serven para...?
 —¡Non ó diga! esas, esas mesmas.
 —Roparei e aínda as vesitei ¿e qué?
 —Aquela elle un noxo, no se pode entrar r-el-as porque mesmo parez que un se enve-nena co o fedor que botan.
 —Eche certo, Minguíños.
 —Denantes, unha que outra, aínda tiñan un chorrío de auga que desmenuía o mal cheiro; pero agora quitáronlles o chorrío e... dígolle que non se resiste.
 —Aínda non ó viche todo; eu un día que

en algunha entrei, a cousa que menos ha-bía eran cabezas e tripas de sardiña, cogollos de repolo e outros desperdicios que non son para ditos.

—Pois ahí ten ó que deberan coidar e mais esculcar os municipás, impedir que ninguén valeirara dentro das colunas nada que non fose ó natural.

—E verdade, e tamen ter conta de que os coches no marchen desempedrando as ruas á pique de matar algunha presoa.

—¡Boh! ó que din eles agora: fai frio.

—E fai falla cobrirse con unha boa capa.

—Para capa a que lle caeu aos soldados.

—¡Como! ¿déronlles capas? légrome, home, légrome.

—Non foi mala capa, tanto que debía chamarse de p. p. e dobre u.

—Espricate Mingoticho.

—Refirome á capa de chuva que apaña-ron o outro día dende o Portazgo hasta o cuartel.

—Home, foiche unha desgracia.

—Ou unha enhumanidade, porque ja sai-ron chovendo.

—¿El tí que queres? a desceplina da me-licia...

—Manda que os soldados non teñan mais que unha salú e duas mudas de roupa, a posta e a que está n-a labandeira.

—Bueno ¿e qué?

—Que como a auga lles entrou pol-o pes-cozo e lles saleu pol-os zapatos, tiveron que ispirse e poñer á secal-a roupiña enterior toda ela tinguida co o tinte dos capotes e calzas, por maneira que non soilo foron ao hespital trinta e tantos soldados doentes da molladura, se non que quedáronse cuase en coiros vivos.

—¿Qué me contas? ¡asómbra-me!

—Pois elle certo... ¡Fégúrese que sei de un que fixo a guarda de noite sen calzonci-llos...!

—¡Coitados e caiporal-os soldados!

—Aínda non ó sabe ben... e dígame ¿vos-té sabe para que serven os asistentes?

—Home pois para estaren ás ordes dos seus jefes.

—Podrá ter razón pero non pasa asina: ha de sabere que os aproveitan para pasear nenos, ir á fonte, e á praza, mudar os moebles das casas, partir leña, levar grandes paquetes dos comerzos, esto fannno moitas veces estando de uniforme.

—¡Non cho creo... vamos que non cho creo!

—Pois non o duvide por que elle a pura verdá.

—¿E consintese somellante abuso?

—Vosté esquécese da terra n-a que nas-ceu e mora; eiquí todo se consinte aos que teñen algun mando anque a seriedade a le-ve ó mesmo díaño, en troco aos que non mandan mecazo limpo.

—¡Home, non berres que poida que te ou-zan e as pagues, Mingote!

—¡A min non me importa nada cando fa-lo as verdades, tío Chinto!

Po-la copia,

JANIÑO.



Notas Regionales

NUESTRA REVISTA

Lo *Somatent*, de Reus reproduce, traducidos al catalán, nuestro artículo *Decepción* y la despedida á *El Anunciador*, que hemos publicado en números anteriores; *El Regio-*

nal, de Lugo, traslada á sus columnas nuestro editorial *La Exposición Regional de Lugo*, que vió la luz el domingo último; *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, reproduce asimismo el artículo *El lirismo en la música*, tomado de nuestro semanario, erudito escrito que firmaba un ilustrado colaborador que oculta su nombre con el pseudónimo de *Mordente*; *La Unión*, de Pontevedra, *El Eco de Lemos*, de Monforte y otros varios periódicos de la región, nos honran insertando artículos y poesías que hemos publicado.

La REVISTA GALLEGA agradece las señaladas distinciones de que es objeto por parte de los estimados colegas que tan patente demostración hacen de su compañerismo.

Si con nuestro ejemplo de afecto á todos ellos consiguiéramos aunar voluntades, hacer olvidar mal entendidos enconos y obtuviéramos que á nosotros se unieran para formar la *Liga periodística*, precursora de la regional, nuestra satisfacción sería inmensa porque habríamos logrado realizar el milagro de unificar lo que por algunos pesimistas se tiene por imposible.

Y lo esperamos.

Con espíritu templado, amor patrio, despreocupación y entusiasmo todo se consigue.

BIEN LLEGADOS

Hemos dado un apretón de mano á nuestro estimado amigo el conocido periodista don Enrique Real quien, vuelto de la Habana, pasará entre nosotros una larga temporada.

*
* *

También hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro no menos apreciable amigo don José Aznar que ha llegado de México á donde fuera en comisión representando á nuestro Ayuntamiento en el asunto del legado hecho á los establecimientos de beneficencia de la Coruña por D. Prudencio Milagros Mosquera, asunto que creemos dejó el Sr. Aznar en un todo ultimado.

Sean bien venidos ambos amigos.

*
* *

Hállase en esta capital, y hemos tenido el placer de abrazarle, nuestro querido amigo y colaborador, D. Federico Maciñeira y Pardo, cronista de Ortigueira y escritor muy distinguido.

Damos la bienvenida al cariñoso amigo do siempre.

A NUESTROS COLABORADORES

A los amigos que nos favorecen con el envío de sus escritos, les rogamos se dignen disculparnos si el exceso de original nos obliga á fijar turno á los trabajos recibidos para regularizar su publicación.

Este y no otro es el motivo de que muchos artículos y poesías no vean la luz tan pronto como fueran nuestros deseos.

PLAZA DE TOROS

La función que tuvo lugar el Domingo anterior por la compañía que dirige el señor Amado, resultó muy aceptable.

Las familias Mateu y Paterna tomaron parte en ella y sus trabajos fueron aplaudidos.

Para hoy está anunciada otra variada función á la que, como siempre, no faltará público dado lo módico de la entrada.

DISCURSO ACADEMICO

Hemos recibido un ejemplar del *Discurso de apertura para el año académico de*

1895-1896, leído por el Dr. D. Emilio Villeda Rodríguez, Profesor de griego y hebreo en el *Seminario Conciliar Central Compostelano*.

El asunto del discurso se basa en el tema *Las luchas de la Iglesia en la época presente*, que el competente disertante desarrolla de un modo erudito dentro de una sana doctrina y no exento de cierta elegancia literaria.

Agradecemos á nuestro ilustrado amigo y colaborador el Sr. Villeda, su recuerdo, y le felicitamos por el éxito alcanzado por su trabajo recibido con aplauso por los inteligentes que atendieron su lectura.

EL CORONEL D. JOSE IZQUIERDO

Penosísima ha sido la impresión que produjo en la Coruña la noticia de la muerte del simpático y valiente Coronel del Regimiento de Zamora.

Ha pocos meses le vimos embarcar sonriente dispuesto á derramar su sangre por la patria y no podíamos suponer que tan pronto tendríamos que anunciar su fallecimiento.

El Sr. Izquierdo por sus condiciones de caballerosidad era generalmente estimado en la Coruña que hoy lamenta su muerte.

Los amigos pierden en él uno excelente; su familia un amantísimo é importante miembro de ella, y la patria un soldado lleno de arrojo que hubiera derramado la última gota de su sangre antes de permitir que fuera mancillada la gloriosa bandera del bizarro Regimiento de Zamora.

Padre, más que jefe, de sus subordinados, estos lloran el fin de su amado superior afable al par que justiciero é interesado como el que más por la suerte de los soldados.

La Coruña elevó preces al Eterno por el descanso del alma del finado, en las espléndidas honras fúnebres celebradas en la Iglesia de San Jorge el miércoles último, como póstumo tributo que sus compañeros de armas ofrecieron al militar y al camarada, acto aquel que resultó solemnisimo.

La Sociedad Cooperativa Militar y Civil repartió cuantiosas limosnas entre los pobres y en memoria del que fué su digno Presidente.

Tales demostraciones de cariño merecen nuestros ilimitados elogios.

¡Descanse en paz el malogrado y pundonoroso Coronel Izquierdo!

LIBROS UTILES

Aplicación del imán al tratamiento de las enfermedades, traducido de la 4.^a edición francesa. En este librito, que está ilustrado con 10 grabados, relátase la historia del magnetismo, se da á conocer la polaridad humana y se describe las láminas y barra magnéticas, y el sensitivómetro, especificando el modo de usarlos. Reseñanse también las obras más importantes de magnetismo que se han publicado, y se explica la aplicación terapéutica de los imanes para la curación de las enfermedades del cerebro, orejas, ojos, nariz, fosas nasales, boca, dientes, médula espinal, riñones, garganta, laringe, faringe, corazón, aorta, pulmones, bronquios, hígado, bazo, estómago, intestinos, nerviosas, de la piel, etc., etc.

Su precio es 50 céntimos, pudiendo hacerse los pedidos á la administración de *La Irradiación*, Abade, 24, principal.

*
* *

Leyes físicas del magnetismo y de la polaridad humana, es otro de los instructivos folletos de M. Durville, que se acaba de publicar por *La Irradiación*.

En él se explica la polaridad humana, la

de la tierra, la de los vegetales, la de la luz, etc., etc. Es de gran utilidad para los que se dedican al estudio del magnetismo.

Su precio es 25 céntimos.

*
* *

La Biblioteca de *«La Irradiación.»*

Esta Biblioteca, que se propone ilustrar á la clase proletaria, publica cada mes un folleto, costando la suscripción 2 pesetas al año en España y 4 en el Extranjero y Ultramar. El precio de cada opúsculo es 25 céntimos, y van publicados: «El 1.^o de Mayo», «El Génesis según la Geología», «El Diablo y el Pecado original», «Las penas futuras», «Antiguas creencias de Egipto, Fenicia y Grecia», «En el album de mis hijos», «La India» (con el retrato de Brahma), «A. B. C. de la Astronomía» (con grabados), «Historias de Ultratumba», «La Verdad en el Vaticano» (discurso del Obispo Strossmayer), «Historia del café», «Evidencia de la reencarnación», «Aplicación del imán á las enfermedades» (con grabados), «Leyes físicas del Magnetismo», «Procedimientos Magnéticos» y los del afamado astrónomo Flammarion: «El punto fijo en el Universo», «Cómo acabará el mundo», «El Sol y la Luna» (con grabados) y «Creencias en el fin del Mundo.»

EL SANATORIO

A la reunión tenida el miércoles en la Casa de Socorro de la que es idóneo director nuestro amigo D. Francisco J. Fariña, acudieron varias personas habiéndose tomado el acuerdo de formar una comisión mixta que se encargue de estudiar los medios mejor conducentes á la creación de un Sanatorio militar en esta población.

Lo que hace falta es que, secundando los buenos deseos del Sr. Fariña, se trabaje con actividad para que la idea se haga práctica lo más breve posible.

BIBLIOGRAFIA.

Nuestro querido amigo y colaborador el docto Magistrado de la S. I. C. de Lugo, don Antón López Peláez, nos ha favorecido con dos ejemplares de su último libro *Los Benedictinos de Monforte*, obra premiada en el certamen celebrado en aquella ciudad.

Libro es este que nos proponemos leer con el detenimiento que merece y del que emitiremos nuestro imparcial juicio.

Damos las gracias á nuestro ilustrado amigo por su recuerdo.

El libro impreso por Carré se halla á la venta en su librería Real. 30.

EL 8.º CUERPO DE EJERCITO

Asegúrase que la creación del 8.º cuerpo de ejército, para Galicia, será en breve un hecho.

Nosotros que tanto hemos luchado para que se nos hiciese justicia, no nos satisfacemos todavía con aquellas seguridades.

Cuando veamos realizadas las promesas seremos de los primeros en preluir los cantos del triunfo, los salmos de la victoria.

Hoy por hoy nos contentamos con ir averiguando el campo donde florecen las más gentiles palmas para ofrecérselas, á su tiempo, á quien mejor las merezca, sea quien fuere.

Nuestra situación, pues, por ahora, es la de una prudente expectativa.

LA VELADA DEL CIRCULO CATOLICO

Tuvo lugar el domingo último.

El P. Vinuesa, como siempre, elocuente y doctrinal.

Su oratoria conmueve: la recoge el oído y

vibra allá en el fondo del alma, y repercute entre los pliegues del corazón, persuade y crea prosélitos.

¡Cuánto hemos sentido el habernos visto obligados á dolernos de sus trases en el pánegirico de María Pita!

Pero aquello ya pasó y hasta el recuerdo olvidamos.

Los músicos que amenizaron la velada, contribuyeron á hacerla amena; todos fueron aplaudidos.

Una observación: ¿no podría variarse la hora de las veladas para las nueve de la noche? porque muchas personas se quejan de lo intempestiva que resulta la adoptada para el comienzo de aquellas.

Trasladamos la observación á la entusiasta J. D. del *Círculo*.

CÉDULAS PERSONALES

El arrendatario de cédulas personales ha concedido un plazo para la adquisición de las mismas en esta capital, que terminará el 15 del corriente, plazo que será el único teniendo que satisfacer dichas cédulas por triplicado pasada la fecha que se cita.

Avisamos á los morosos para que se suministren oportunamente de aquel documento evitando el tener que adquirirlo con el recargo.

PESAME

Ha fallecido en Orense el 29 de Octubre,

el correcto escritor é inspirado poeta D. Vicente de Novoa.

Nos asociamos al dolor de su apreciable familia y hacemos votos por el eterno descanso del alma del finado.

Murmuraciones

Nos habíamos propuesto seguir en este número con la serie de artículos titulados *Cosas de la enseñanza*.

Pero el exceso de original por un lado y por otro ciertos detalles interesantes y sabrosos que acabamos de recibir, hacen que, contra nuestros deseos, demoremos hasta el número próximo la continuación.

Estamos cansados de ver como privan ciertos *mercaderes*, gracias á la tolerancia de unos y á la paciencia de otros.

Va ya siendo hora de que se sepan ciertas cosas.

Y que ciertos sujetos contribuyan á sostener las cargas del estado.

Como tratantes.

Y especuladores.

Ya se empiezan á hacer indicaciones sobre lo que deben ser los festejos del año próximo.

Y ya se sabe.

No podía por menos de suceder que saliesen por ahí hablando de las imprescindibles *corridas de toros*.

Con subvención.

Por más que no somos partidarios de ese *espectáculo*, por nosotros que se celebre.

Pero sin subvención.

Todos convenimos en que los festejos se hacen para que den resultados en las ciudades en que se celebren.

Y todos saben que las *corridas* arrojan déficit.

Contra los pueblos.

Por más que algunos *matemáticos* sostengan lo contrario.

Pero todo el mundo está al cabo de la calle.

Notamos la falta de algunos colegas que nos honran con el cambio.

Algunos se presentan con intermitencias que nos mueven á creer que la falta no depende de ellos.

Otros en cambio, son tan regulares en su *visibilidad é invisibilidad* que como ciertos cometas podemos señalar las fechas de su aparición y desaparición.

Indudablemente respecto á estos últimos no puede achacarse la falta al tan socorrido recurso del correo.

Debe consistir en la administración del colega.

Por olvido.

O por economías.

Que de todo hay.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

SECCION DE ANUNCIOS

Almacén de Quincalla y Ferretería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletos y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

¡LÉNDIA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

Impresiones de lujo y sencillas — Imp. de Carré
Real 30 — Coruña

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES
SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—
Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña

FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35—Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS
ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.

PAPELERÍA DE FERRER

61—REAL—61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pilas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

61 REAL—CORUÑA—REAL 61



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3—SANTA CATALINA—3

Línea de Vapores Asturianos entre Bilbao y Barcelona

Agentes LLOYD ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS
CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos
Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

2,000 CAPAS acaban de llegar á la

Gran tienda de LOS CHICOS

29—REAL—29

Primera remesa de DOS MIL capas, precio 3, 4, 5, 6, 7, 8, hasta 20 duros.

Bandas de lana escocesa, terciopelo, piel de topo y de alta felpa.

LA COMPETIDORA

Gran fábrica modelo de Pastas italianas para sopa movida à vapor

M. Sanjurjo y Comp.^a

Carretera de Santa Margarita

Frente á la Plaza de Toros.—Coruña.

EN PROSA

POR

MANUEL MURGUIA

Esta interesante obra, que recientemente acaba de publicarse, se halla á la venta, al precio de **DOS PESETAS** ejemplar, en la imprenta y librería de D. Eugenio Carré Aldao, Real 30, CORUÑA.



CANJITAS PATENTE

GUARDA POLVOS PARA RELOJES

EN TODOS TAMAÑOS

ULTIMA NOVEDAD CON ALMANAQUE PERPETUO Y
TRANSPARENTES DE LOS DOS LADOS

Depósito: 23—Cantón Grande—23

Relojería de Tomás Leiro Deus,

Relojes de precisión, Cadenas, Leontinas, Despertadores y todo lo concerniente al ramo. Se garantiza toda clase de trabajos.

MANUEL NAYA

ÓPTICO

44—REAL—44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca. Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.

Composturas garantizadas.

REAL, 44



Bastones con puños elegantísimos.

Precios baratísimos.

CORUÑA

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciales y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

GASEOSA-JALVO

Clase blanca, especial, fina-extra, refrescante é higiénica, en competencia con las mejores conocidas.—Es la preferida por el público inteligente.—Pídase en cafés-puestos de refrescos y ultramarinos.

Servicio á domicilio, avisando á la Fábrica.

Puente de Monelos, núm. 60.

Teléfono núm. 60—LA CORUÑA